

Sobre el Informe

- Busca reflejar la contribución real de la vivienda en el Producto Interno Bruto (PIB) mediante el uso de estándares de cálculo aceptados internacionalmente.
- Dimensiona el sector de la vivienda en 11 países analizados, representando tanto la inversión en vivienda, así como el consumo de vivienda. Hay evidencia limitada sobre el tamaño total de las inversiones en vivienda en la mayoría de las economías en desarrollo.
- Explora la posible subestimación del sector de la vivienda por las estadísticas oficiales, ya que es probable que, en las estimaciones, la vivienda informal y los servicios de vivienda estén desestimados o del todo no se incluyan en los balances nacionales.
- Examina si el sector de la vivienda podría apoyar la recuperación económica al tiempo que crea viviendas más seguras y saludables para los hogares de bajos ingresos y así, impactar positivamente en la baja de la propagación del COVID-19.
- Ofrece propuestas de vivienda inclusiva para el sector público y privado para dar respuesta al COVID-19.

Resultados clave

- **La vivienda contribuye al PIB más de lo esperado** cuando se contabilizan tanto la inversión en vivienda como los servicios de vivienda, con un promedio de más del 13 % del PIB en los países de la muestra en el informe.
- Aun así, **la contribución al PIB de la vivienda puede ser aún mayor**, ya que es probable que la vivienda informal y los servicios estén desestimados o del todo no se incluyan en los balances nacionales. La vivienda informal por sí sola podría contribuir de un 1,5 a un 2,8 % adicional al PIB en promedio, si se contabiliza adecuadamente.
- Si bien **las intervenciones en el sector de la vivienda pueden producir grandes efectos de estímulo económico, los gobiernos no las utilizan de manera prominente.**
- Los países no están al tanto de esto, prueba de ello es que **de los 196 que han desarrollado una respuesta económica a la pandemia al Fondo Monetario Internacional, solo 22 países (un 11 %) incluyeron explícitamente iniciativas de vivienda.**
- Si se llevaran adelante **políticas de vivienda inclusiva**, también proporcionarían importantes beneficios sociales, incluidas mejoras en las condiciones de vivienda, **bienestar individual y mejoras en la salud** de la comunidad frente a una pandemia.

Llamada a la acción

Con base en estos hallazgos, las organizaciones internacionales, los gobiernos nacionales y locales, el sector privado y las organizaciones sin fines de lucro deberían:

- **Empezar por la vivienda** – Hacer de la vivienda una intervención fundamental para estimular la recuperación económica ante el COVID-19, no solo por sus significativos efectos en la economía, sino también por sus beneficios sociales y a la salud.
- **Visibilizar el tema de vivienda** – Abordar las grandes y alarmantes brechas de datos que a la fecha han dificultado comprender la dimensión y la importancia del sector de vivienda, sobre todo del sector informal.
- **Diseñar políticas correctamente** – Las políticas deben diseñarse adecuadamente para garantizar una máxima recuperación económica y una distribución equitativa de los beneficios.
- **Crear mercados inclusivos** – Usar la etapa de respuesta al COVID-19 como una oportunidad para crear mercados de vivienda más inclusivos que aborden varios niveles de ingresos, así como el alojamiento propio/alquilado y formal/informal.